

Inteligencia gratuita

Pedro Trujillo

El pasado conflicto entre Colombia, Ecuador y Venezuela (de shute), dejó entrever una serie de acontecimientos que no deben pasar inadvertidos, por la repercusión trascendental que pueden llegar a tener para Centroamérica y, especialmente, para Guatemala.

De entrada, ha quedado claro quién mueve los hilos de la discordia: don Hugo. Si primeramente el presidente Correa, al ser telefoneado por Uribe, no se inmutó y, más tarde, reaccionó como un trastornado que no paraba de insultar a su homólogo, no menos atención merece Daniel Ortega, que retiró a su embajador en Colombia, de manera súbita y, súbitamente también, lo devolvió a las 24 horas. Esos sí que son, de verdad, cachorros del imperio. Del venezolano, por supuesto.

También, el golpista tuvo su salida del guacal con esa imagen autoritaria frente a las cámaras, al ordenar a su ministro de Defensa el envío de un importante número de batallones a la frontera colombiana, para, pocas horas después, mandarlos de regreso. Se ve que los exabruptos y las salidas de tono son la tónica general de los bolivarianos “enchaveztados”. Siguen ese dicho de que el que grita no es el que más razón tiene, pero suele ser a quien más se oye.

Estabilizada la crisis, nos damos cuenta de varias cosas. La primera es la tibieza, por no llamarla falta de bemoles, de los presidentes y presidentas de Latinoamérica, que no fueron capaces de condenar el terrorismo, ni el uso del territorio de un Estado para agredir a otro, algo que figura en ciertos tratados regionales y en algunas resoluciones de Naciones Unidas. La segunda, qué personaje mueve los hilos de todos estos disparates y, la tercera y muy importante, es la presencia de mexicanos en el campamento guerrillero atacado en territorio del Ecuador.

En un lenguaje políticamente correcto, han sido encasillados como estudiantes universitarios que estaban haciendo sus “prácticas” sobre el terreno. Eso no solo es creer que el mundo es idiota, sino decirlo en la cara. ¿Acaso no hay lugares para que los estudiantes mexicanos realicen sus prácticas de carrera en su país o las hagan en sitios menos comprometidos? Lo peor es que, por el sur, el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, de El Salvador, puede ganar las próximas elecciones, por cierto, con acusación de ayuda de parte del chavismo y, por el norte, el zapatismo pareciera que anda entrenando nuevos retoños en la guerrilla colombiana. ¡Nos volvieron a joder! Quedaremos, en el mediano plazo, al igual que Honduras, encerrados por dos movimientos pro chavistas, no tenemos una clara política que condene contundentemente esas corrientes, nuestro vice ya visitó Cuba y ahora está negociando el ingreso al Petrocaribe, y la guinda: hace tiempo se publicó en la Prensa el nombre de los posibles embajadores nacionales en Nicaragua, Venezuela y Ecuador, y resulta que están afiliados a la Alianza Nueva Nación, con quien parece que simpatiza algún alto cargo de la Secretaría de Análisis Estratégico (ahora Secretaría de Inteligencia del Estado) que pudieran ser el eslabón de cierre de este culebrón venezolano.

Es de esperar que la nueva estructura de inteligencia esté en condiciones de generar cierto tipo de alertas tempranas y hacer ver a nuestras autoridades que la suavidad en las declaraciones y no definir con claridad determinados acontecimientos puede llegar a reproducir el mismo virus dentro de casa.

Ahí queda la sugerencia para los estrategas, pensadores, securitizadores y todos aquellos que comenzarán a vivir en torno del Sistema Nacional de Seguridad. ¡Denle duro, muchá, que trabajo no faltará!